

# “CUANDO ÉRAMOS EMIGRANTES” LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA EN ALEMANIA

## Introducción

La mayoría de los estudios sociológicos llevados a cabo hasta la segunda mitad del siglo XX sobre los emigrantes españoles que residen en el centro y norte de Europa, están principalmente enfocados hacia la historia laboral y los problemas de integración de la primera generación de emigrantes (Cazorla 1989; Esser 1980; Fijalkowski 1984). Ante este sesgo de las investigaciones realizadas hasta la fecha me planteé estudiar el destino de la segunda y tercera generación. Sabemos muy poco de estos grupos, y lo que sabemos responde más a apreciaciones basadas en suposiciones e interpretaciones de la realidad, hechas desde ópticas personales, que al análisis riguroso y al estudio empírico del mundo vital de esta generación.

Desde que nacieron o llegaron con pocos años al país de emigración de sus padres, los hijos de los emigrantes se han visto inmersos en el horizonte cultural, las tradiciones, el idioma, las normas y valores de dos países distintos; el que conocen, donde están sus amigos, pero en el que han crecido como “extranjeros”, y el país de los padres, del que poco conocen pero del que siempre oyen hablar con ilusión a sus padres, que mantienen el mito del retorno (Arlette Olmos 1983).

En mi investigación he pretendido analizar desde una perspectiva antropológica y etnográfica la formación de la identidad y cultura en los grupos de primera generación de emigrantes españoles y de sus hijos, junto con su desarrollo, evolución y transmisión.

Este informe de investigación consta de cinco capítulos, en los que trato de analizar el proceso evolutivo de las familias emigrantes españolas desde que llegan al país de emigración: el proceso de socialización, la llegada de los hijos, la inserción escolar y laboral, la decisión acerca del retorno- si quedarse en el país de emigración o retornar, mayores y solos, con hijos o sin hijos, y, finalmente, las señas de identidad. Esta estructura me ha permitido ir paulatinamente captando todas las pautas de comportamiento de los emigrantes y de sus hijos, esbozando su proceso evolutivo en temas tan variados

**FRANCISCA RUIZ  
GARZÓN**

**Dpto. Antropología y  
Trabajo Social  
UNIVERSIDAD DE GRANADA**

como la ideología, las creencias, los tópicos, los nexos con ambos países, las tradiciones, la cultura y el proyecto de retorno.

## RECUERDOS DE LOS ORÍGENES

En este punto comenzaré haciendo un recorrido histórico que nos permita conocer cuáles fueron las causas que impulsaron a emigrar a los españoles, la procedencia de los emigrantes, las primeras experiencias vividas en el país extranjero con el trabajo y otros grupos de emigrantes, la vivienda, la llegada de los hijos, etc.

### 1. Historia de la emigración

Si queremos entender el proceso migratorio que los españoles emprendieron hacia el centro de Europa, tendremos que comenzar explicando la razón por la que surgió la necesidad - también oportunidad - de emigrar. Basándome en las biografías, he podido comprobar que a la mayoría les impulsó la situación económica que sufría el país a raíz de la guerra civil y el bloqueo internacional. La mayoría de los emigrantes a los que he entrevistado procedían de zonas rurales donde el paro era el pan de cada día. La escasez de recursos hacía insoportable la vida del día a día, y se hizo imprescindible la búsqueda de nuevos recursos, ya fuese en otras regiones de España o fuera de ella.

Los años siguientes a la guerra civil española se caracterizaron por el estado de pobreza, más acentuada en las regiones que carecían de industria y que vivían de los productos agrícolas. La falta de nuevas tecnologías para mejorar la productividad de las tierras y la comercialización de los productos, junto con las malas cosechas obtenidas año tras año, actuaron en detrimento de estas zonas dominadas principalmente por latifundios. En la industria se invierten pocos capitales en relación con las necesidades del país. La industrialización quedaba reducida al núcleo textil en Barcelona y al sector

Cuadro 1. Emigración permanente hacia los países europeos según las regiones de origen en porcentajes.

Regiones	Francia 1964-1972	RFA 1962-1972	Suiza 1962-1972
Andalucía	43,2	33,9	19,2
Valencia	17,4	4,9	5,6
Murcia	10,5	4,7	4,1
Galicia	6,1	21,2	32,8
León	4,2	5,1	10,4
Cataluña	3,8	2,2	2,1
Castilla la Vieja	3,7	6,4	4,5
Extremadura	3,0	7,7	6,1
Castilla la Nueva	3,0	10,3	9,6
Aragón	2,2	0,4	1,2
Vascongadas	1,5	0,7	0,6
Navarra	0,7	0,4	0,8
Asturias	0,4	1,2	2,4
Canarias	0,1	0,2	0,2
Baleares	0,1	0,1	0,2
Ceuta y Melilla	0,1	0,5	0,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Instituto Español de Emigración, Estadísticas de emigración exterior. En Cazorla Pérez 1989.

siderúrgico que se concentraba en el País Vasco (Burrell i Floría 1989: 325-326).

Seis años después de la guerra civil, terminó la Segunda Guerra Mundial. La situación económica europea era de extrema gravedad, y había que hacer frente a la reconstrucción de los países afectados. Con este fin, se firmaron una serie de acuerdos económicos con los vencedores, sobre todo los Estados Unidos. Así, en 1947 se ideó el programa de reconstrucción europea, el llamado "Plan Marshall", una política con la que se pretendía ayudar a las naciones devastadas por la guerra y relanzar sus cotas de producción y consumo. En el año 1960, la nueva Alemania Federal ya se encontraba en pleno apogeo del mal llamado "Wirtschaftswunder" - en realidad, poco tiene de "milagroso" el poder industrial de los Siemens, Daimler, Krupp, Bayer etc. - y firmará el primer tratado de inmigración con España y Grecia. De este modo, se fue procurando la mano de obra industrial que faltaba. En 1965, el número de trabajadores extranjeros (entonces llamados "Gastarbeiter", "trabajadores invitados", que como tal tenían su casa todavía en otra parte) era de 1.216.804 (Sánchez López 1969), aproximadamente el 2% de la población.

La República Federal de Alemania surgirá como "la panacea migratoria". Aparece ante los emigrantes españoles como la mejor solución para sacar de la ruina permanente tanto a sus familias como a sus municipios. Por ello, el grueso de la emigración española hacia el exterior tuvo como destino Alemania (Cózar Valero

1984). Su demanda de mano de obra en el mercado internacional de trabajo coincide con una desbordante oferta de trabajadores en paro en los países mediterráneos, España entre ellos (Barrutieta Sáez 1976).

Los acuerdos hispano-alemanes para regular estos "transvases" de población comenzaron a partir de 1960 cuando Alemania se estaba configurando como un país formado por la rotación continuada de un conglomerado humano que presentaba enormes diferencias de tipo social, económico y cultural.

En cuanto a la cualificación profesional de los emigrantes españoles, las estadísticas alemanas sitúan a la inmensa mayoría en las dos categorías más bajas: "Ungelernte", peones, y "Angelernte", obreros con la mínima cualificación (Cózar Valero, 1984).

En todo caso, nunca hay que perder de vista el gran beneficio macroeconómico de la emigración, pues el trabajo desempeñado por los emigrantes ha tenido gran importancia en el ámbito económico dentro del desarrollo de las sociedades tanto de acogida como de origen:

Cuadro 2. Españoles residentes en la RFA (1950-1982)

Año	Total de migrantes	Total de empleados	Año	Total de inmigrantes	Total de empleados
1950	—	—	1967	—	118,0
1951	1,6	—	1968	—	115,9
1952	1,7	—	1969	206,9	143,1
1953	1,8	—	1970	245,5	171,7
1954	1,9	0,4	1971	270,4	186,6
1955	2,1	0,5	1972	—	184,2
1956	—	0,7	1973	286,1	190,0
1957	—	1,0	1974	272,7	149,7
1958	—	1,5	1975	247,4	124,5
1959	—	2,2	1976	219,4	107,6
1960	—	16,5	1977	201,4	100,3
1961	44,2	61,8	1978	188,9	92,6
1962	—	94,0	1979	182,2	89,9
1963	—	119,6	1980	180,0	86,5
1964	—	151,1	1981	177,0	81,8
1965	—	182,8	1982	173,5	76,4
1966	—	178,2			

FUENTE: Elaborado sobre datos de R. Rogers, (comp.), Guests come to stay, Boulder, 1985. Cifras citadas en miles de personas. En Cazorla Pérez 1989.

"... al tiempo que producían plusvalía en sistemas capitalistas avanzados, constituían una fuente de compensación y equilibrio económico para la balanza de pagos de los estados dependientes" (Ortega 1981: 93).

### 1.1 La evolución de la emigración

Hasta la década de 1950, las trabas legales y la propia complejidad e ineficacia del aparato burocrático que regulaba los asuntos migratorios, dificultaría la salida de trabajadores. No existía una verdadera política migratoria. En 1961, una 'Ley de Bases de la Emigración' dirimió todos los temas sobre emigración a favor del Instituto de Emigraciones (I.E.E.). Fue así como se pasó a la normalización legal de los emigrantes en el extranjero, al intervenir muy activamente en la suscripción de acuerdos bilaterales con los estados interesados, con las consiguientes ventajas de todo tipo para los trabajadores a los que prestaban además protección y asesoramiento jurídico (Vilary Vilar 1999).

por un desarrollo económico pleno en los países de inmigración como Alemania, Francia y Suiza, que vieron crecer su PIB en un 4.8% anual. La demanda de mano de obra foránea movilizó durante esos tres lustros a 15.000.000 de trabajadores (Vilar y Vilar 1999).

Los países receptores de mano de obra "invitada", como era el caso de Alemania con sus llamados "Gastarbeiter", pensaban en la temporalidad, ya que había que cubrir un déficit laboral. De ahí el poner tantas trabas para obtener el permiso de residencia, permisos cortos renovables o no, dificultades en la reagrupación familiar, etc. Esto hizo que los emigrantes también viesan su estancia como temporal, no estaban interesados en conocer la sociedad en la que se estaban moviendo, el trato humano se restringe al de sus demás compatriotas. El único fin consistía en ahorrar para volver pronto al país natal. Los españoles estaban totalmente orientados hacia España. La razón era muy sencilla: Alemania era un lugar desconocido donde se tenía un trabajo. Para algunos, bastaba conocer del país el camino de casa hacia el trabajo, y de casa a las casas de otros amigos españoles.

Cuadro 3. País de destino en Europa, de la emigración española (1959-1975)

Años	Francia	RFA	Suiza	Holanda	R. Unido	Otros	Total
1959	7 217	—	—	—	—	—	7 217
1960	9 402	2 602	—	—	—	708	12 712
1961	23 075	29 991	4 070	744	1 206	157	59 243
1962	13 416	35 936	10 190	2 581	732	2 478	65 336
1963	21 222	35 364	19 052	4 172	1 509	2 409	83 728
1964	20 772	45 899	28 965	4 048	1 194	1 268	102 146
1965	8 446	41 114	20 145	2 660	1 601	573	74 539
1966	8 357	26 927	17 991	1 602	1 698	220	56 795
1967	6 513	3 422	14 383	551	847	165	25 911
1968	25 136	23 565	15 609	1 374	950	65	66 699
1969	32 008	42 778	20 664	4 308	911	141	100 810
1970	22 727	40 658	26 777	6 373	885	237	97 657
1971	24 266	30 317	51 751	5 922	1 087	359	113 702
1972	22 114	23 271	55 711	2 089	758	191	104 134
1973	11 631	27 919	53 281	2 591	464	199	96 088
1974	5 601	245	42 029	2 338	319	163	50 695
1975	1 751	95	17 992	394	286	100	20 618

La etapa culminante de esta absorción laboral estuvo comprendida entre los años 1960-1973, protagonizados

A partir de 1973, con la

FUENTE: Ministerio de Trabajo, Instituto Español de Emigración, Estadísticas de emigración española asis- crisis del petróleo, Madrid. En Cazorla Pérez 1989.

leo y la consiguiente crisis económica, la demanda laboral en Alemania y otros países industrializados cayó drásticamente. Fue por entonces cuando empezó a retornar una gran parte de los emigrantes españoles:

"Los retornos desde Europa alcanzaron su techo en 1975 y 1976 con 88.000 y 110.000 entradas, para decrecer en años posteriores" (Vilar y Vilar 1999).

A partir de estos años, el retorno sería paulatino, como por "goteo". Sin embargo, a pesar del número de retornados, la mayoría seguía permaneciendo en el extranjero. Es a estos últimos, los que se plantearon una estancia más larga, a los que está dedicado este trabajo.

En la región de Hamburgo, ciudad en la que he centrado mi estudio, existe actualmente una población de 1.800.000 habitantes de los cuales 269.179 son inmigrantes (15%). La población española asciende a 3.603 (según datos del *Statistische Berichte* de Hamburgo 1998).

### 1.2. Etapas de estancia en el extranjero

La estancia de los emigrantes en el extranjero la podemos dividir en tres etapas. La primera está aún enfocada a la vuelta a España, otra ya se centra en un proyecto de vida permanente en Alemania y la tercera contempla este proyecto ya cumplido, en la edad y tras años de estancia en el país extranjero. La primera es la que he comentado anteriormente, en la que se produce la llegada al país, pero en la que todo el trabajo y ritmo vital están proyectados hacia España y hacia un retorno próximo. Lo demás no tiene interés para el emigrante:

*"Los primeros años, en los sesenta, éramos muchos más españoles y estábamos más orientados hacia España. La razón era muy sencilla, Alemania no la conocíamos, era un lugar de trabajo, pero no sabíamos alemán. No nos interesaba lo que pasaba en Alemania"* [Presidente de la Asociación de Padres 2000].

La segunda etapa sólo se inicia para aquellos que se plantean vivir unos años más en el país extranjero por diversas causas: querer ahorrar más, tener hijos que asisten al colegio y no querer romper con el ritmo escolar que llevan, etc. Este grupo se fue orientando un poco más hacia el país receptor. Los emigrantes se comen-

zaron a dar cuenta de que vivirían en el país durante un periodo más largo. Surge así un interés por conocer mejor el idioma, aunque fuese "chapurreado", conocer cuál es el entorno, conseguir una vivienda mejor, buscar un trabajo mejor, etc. Se comienza, en definitiva, a explorar el mundo alemán. La atención se va centrando en el lugar donde residen los emigrantes, sin olvidar en ningún momento al país de donde venían, el cual paulatinamente iba cambiando sin que ellos se diesen cuenta. La idea del retorno siempre está presente, aunque la vayan aplazando.

La tercera etapa viene dada por los años de estancia en el extranjero y la madurez de la persona. En esta etapa es cuando se toma una decisión, bien de permanencia en el extranjero o bien de retornar. Esta etapa es la más dura. Muchos emigrantes creen haber hecho realidad su sueño de retorno y se encuentran con una situación inesperada. El país que dejaron siendo jóvenes ya no es el mismo al que quieren regresar siendo ancianos. Al regresar, volverán a sentirse extraños, incluso más que en el país extranjero, porque en Alemania era un hecho evidente y asumido el ser un extranjero, pero el volver al país natal y ser considerado también como foráneo es algo inesperado. Muchos emigrantes paulatinamente se adaptan a su nueva situación de retornados, y otros volverán a marcharse al no poder adaptarse a su nueva situación. La mayoría de los que se quedan definitivamente en el país extranjero tienen ya toda su familia formada allí. Con el país natal no les suele atar mucho, tan sólo la añoranza de los años de juventud. En la segunda y tercera etapa, lo español pasa a un segundo plano.



W. G. Hill  
Der Kampf, 1918.  
Karbon-Gelatine-Silberdruck

### 1.3. Características de las generaciones

Autores como Barrutieta Sáez (1976) caracterizaban la vida de los emigrantes de la primera generación como marcada por el aislamiento, el déficit en el idioma, sociedades cerradas, discriminatorias, la ruptura cultu-

ral entre padres e hijos, un diálogo imposible entre dos culturas, dos mundos diferentes, la discriminación laboral, los problemas culturales, la soledad en el trabajo y en la casa, el regreso y la decisión de cuándo volver.

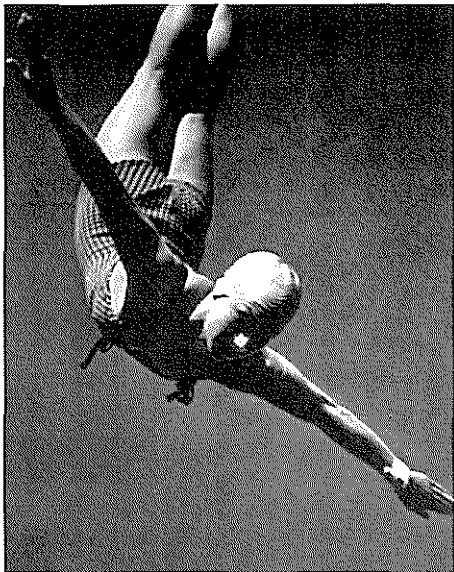
Para hacernos una idea de la población emigrante española, podríamos comenzar por describir a los distintos grupos de españoles separados por generaciones. La primera generación son aquellos formados por los primeros que llegaron al país extranjero en edad de trabajar, con 19 años o más. Podemos decir que aún es una generación homogénea. Cuando llegaron al país extranjero, había terminado su proceso de socialización; la característica común es la dificultad y los impedimentos del idioma. Se trata de gente con escasos niveles educativos, gente que incluso no sabía leer ni escribir, gente muy "olvidada" tanto social como políticamente, que ha tenido que luchar constantemente para hacer valer sus derechos y los de sus hijos.

situación en la que - en mi propia percepción - chocaban dos mundos totalmente distintos: el mundo social de un país veinte años más "adelantado", o sea, mucho más industrializado que España y, en el otro extremo, el mundo familiar anclado en la España de la dictadura y las canciones de Manolo Escobar. Las escalas de valores de estos dos mundos eran contradictorias. Mientras que a los niños en el colegio se les exigía su opinión y razonamiento, en la casa se debía hacer sin rechistar lo que el padre ordenaba. Surgen los fracasos escolares, niños que habían comenzado su educación escolar en España tuvieron que dejarla e incorporarse al sistema educativo alemán. Esto creó serios problemas tanto para los niños como para los profesores, al no saber adaptarse a la nueva situación presentada en las aulas. Se trata de niños que por dificultad del idioma fracasaron hasta que pudieran dominarlo. Unos tuvieron éxito debido a su todavía corta edad y pudieron seguir estudiando, pero otros se vieron forzados a trabajar con escasa formación. Es el grupo que en el peor de los casos habla mal el español y mal el alemán.

El segundo grupo de la segunda generación está formado por aquellos que han tenido "más suerte": se encontraron con que todo estaba hecho, unas escuelas de español ya organizadas, una sociedad bien estructurada en la que los padres ya viven más cómodamente. Todo ello ha hecho que se despreocupen bastante por mantener las cosas que sus padres crearon; son una generación que no ha tenido que "luchar" y entonces no ha sentido esa necesidad de asociacionismo, etc. Es una generación que no tiene problemas con el idioma alemán, sino que incluso, como la tercera generación, comienza en algunos casos a tener problemas con el español, aunque en bastantes casos puedan ser bilingües. Son generaciones que oscilan entre una sociedad y otra.

El tercer grupo se compone de los hijos de la segunda generación, nietos de los primeros emigrantes que llegaron al país extranjero. Es un grupo muy reducido y muy joven, hasta los dieciséis años aproximadamente, que conoce perfectamente la sociedad alemana, pero que sólo tiene algunas nociones de lo que es o fue el país de su abuelos.

#### 1.4. Asociacionismo



Leni Riefenstahl  
Die siegreiche  
Turmspringerin Dorothy  
Poynton-Hill, USA, 1936.  
Gelatine-Silberdruck

El siguiente grupo es el de la segunda generación, los hijos del grupo que forman la primera generación. A esta segunda generación podríamos dividirla, a su vez, en dos grupos: uno primero, formado por los jóvenes nacidos en España, pero traídos muy pequeños al país extranjero por sus padres. Son niños y jóvenes desde los seis o siete hasta los trece a dieciséis años, que han tenido contacto directo con el país natal y de sus padres. Han pasado una parte importante de su socialización en España, por lo que poseen rasgos fuertes de la sociedad en la que se han criado. Esta generación ha seguido tomando mucho interés por las cosas que movían a los padres, como por ejemplo el asociacionismo. Se dieron cuenta de la lucha que libraban los padres para obtener un hueco en la sociedad tanto española como alemana y para que sus derechos se hicieran valer. Al mismo tiempo de ser una generación muy concienciada con lo español, es un grupo que ha tenido que superar muchos conflictos por el hecho de tener que adaptarse a una sociedad totalmente distinta,

El asociacionismo está muy presente en las primeras generaciones de emigrantes. La necesidad de agruparse ante la soledad y ante las dificultades es obvia:

*"La unión de los emigrantes hace la fuerza"* [Presidente Casa España 2000].

Este periodo de asociacionismo surgirá diez años después de producirse el movimiento migratorio; era necesario antes de nada estar más asentados y conocer el terreno (conocimiento del aparato burocrático, la política y la situación social...). Después de ello los emigrantes estaban en condiciones de reivindicar sus derechos. En un principio estaba la Misión Católica, una institución que ha acompañado desde sus inicios a los emigrantes. No cabe duda que ha sido siempre un punto de referencia para cualquier emigrante que llegaba al país extranjero y se encontraba perdido. Las Misiones Católicas han jugado un gran papel de cohesión y empuje.

Las asociaciones se crean como punto de encuentro para un grupo de personas cuya situación social es similar. Las asociaciones españolas fundamentalmente pretenden promover sus problemáticas como extranjeros y transmitir, a la vez, de alguna forma cómo se vive en su país y lo que está pasando en él.

Entre las primeras asociaciones surgidas están la Casa de España y la Asociación de Padres. Después, a lo largo de los años, fueron surgiendo otras asociaciones regionales (Casa Galicia), asociaciones culturales, asociaciones juveniles, etc. Las Casas de España:

*"..son centros de referencia jurídica, cultural y lúdica para los emigrados, sostenidas y tuteladas por la administración española, estrechamente conectadas a las respectivas embajadas y consulados"* [Vilar y Vilar 1999].

Las asociaciones de padres surgieron de la necesidad de orientar a los emigrantes sobre la formación de sus hijos, temas burocráticos que tenían que resolver y de lo que la mayoría, al desconocer el idioma, eran incapaces. También se presentó la necesidad de crear unas escuelas de lengua y cultura españolas, donde los hijos pudieran aprender y mantener los valores culturales considerados propios. Las problemáticas que se resolvían en las distintas asociaciones abrían la puerta

a otros españoles que llegaban con los mismos problemas.

## 1.5. De dónde somos

La procedencia de los emigrantes españoles que se fueron a Alemania es muy variada. Podemos encontrar personas de todas las provincias de España. Las regiones donde se produjo una mayor salida de españoles hacia el extranjero eran las que peor estaban económicamente, como fue el caso de Andalucía, Extremadura y Galicia (cfr. Cuadro 1).

Lo más característico del proceso migratorio es la concentración en determinadas regiones de Alemania de un número mayor de españoles todos procedentes de la misma región o de los mismos pueblos. En Hamburgo, por ejemplo, zona de estudio de mi investigación, se concentra una gran mayoría de gallegos. Esto se debe a que Hamburgo es una ciudad portuaria con fábricas de pescado y se demandaba gran número de mano de obra con conocimientos en este campo. Otras zonas de concentración de españoles en Alemania son las regiones de Colonia, Francfort, Nordrheinwestfalia, Stuttgart, Baden..., zonas muy ricas industrialmente.

La característica principal de esta población emigrante es su procedencia de pequeños pueblos, en los que la actividad laboral se concentraba principalmente en el sector primario: agricultura, minas, canteras, etc., seguida de las industrias y los servicios. Se trataba de trabajos con salarios muy bajos y que nunca compensarían el esfuerzo y el sacrificio realizados, pero que suponían la única manera de subsistir. Desde muy corta edad, hombres y mujeres realizaban trabajos en el campo con horarios excesivos:

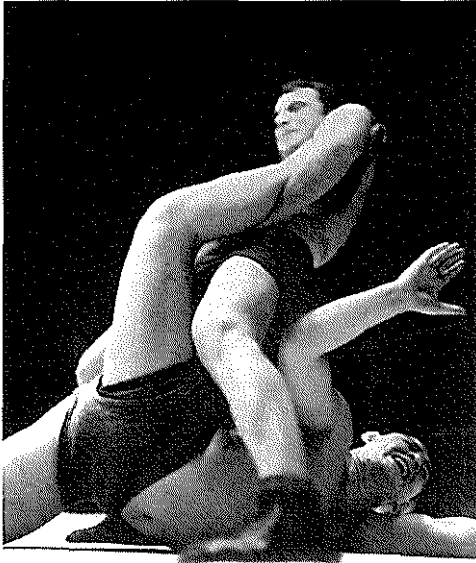
*"Trabajaba en el año 59 desde las seis de la mañana hasta la una, comíamos durante media hora y nos enganchábamos a las dos hasta las seis de la tarde trabajando de sol a sol haciendo manillas de tabaco, otras veces recogía patatas, ajos, cebollas, todo lo que había*



Anonym  
Marian Fitting beim Training,  
Pasadena Athletic Club,  
ohne Zeitangabe.  
Gelatine-Silberdruck

*por veinte pesetas las ocho horas*" [Remedios, 1ª generación, 2000]

Otros comenzaron en el servicio doméstico, de limpieza, de cocineros, de chófer, etc. Unos tuvieron suerte y aparte de la comida recibida en la casa de servicio recibían un pequeño sueldo, para otros, en cambio, el sueldo era la comida diaria:



*"Cuando tenía ocho años me mandaron a servir a la casa de unos señoritos porque mi familia no tenía para que todos mis hermanos y yo comiésemos, y así pues en la casa de la señora me daban de comer y limpiaba"* [Anunciación 1ª generación 1999].

En toda esta gente había una necesidad de superación, de poder salir de aquella situación de miseria. El quedarse en el pueblo constituía para ellos un círculo

vicioso, siempre tenían que adaptarse al trabajo que había, sin opción de conseguir mejores salarios ni mejores trabajos.

En los años sesenta, con la apertura de las fronteras, surgió la primera oportunidad para poder cambiar en algo sus destinos. En la radio se comentaban los movimientos hacia el extranjero que hacían cientos de españoles por el "milagro alemán". Sin embargo, no fue la radio lo que les impulsó a emigrar, esa inquietud les llegó por el "boca a boca" de algún conocido o familiar que contaba las experiencias tenidas en el extranjero y el éxito conseguido económica y laboralmente:

*"Casualmente había un vecino de mi cuñada que estaba en Mannheim que se vino a trabajar, y una de las veces que fue a España de vacaciones me dijo que en Alemania era muy diferente, que se ganaba más dinero, que era otra forma de trabajar, las libertades eran distintas, había libertad de expresión etc. Entonces le dije que me informara de donde estaba él trabajando*

*para irme también, y pues, me fui a Alemania."* [Pablo Aragón, 1ª generación, 2000].

Y, al final, unos por inquietud, otros por necesidad y otros por frustración emigraron al extranjero.

## 2. Ya somos "Gastarbeiter"

Los acuerdos para la emigración se tomaron entre el Instituto Federal para la contratación laboral y seguro de paro de Alemania y el Instituto Español de Emigración, dependiente del Ministerio de Trabajo. Sólo a través de ellos el español podría encontrar un puesto de trabajo antes de salir de España e incorporarse a él tras la realización de un ingente número de trámites burocráticos y comprobaciones exigidas por ambas partes. Una vez obtenido el permiso de residencia y el de trabajo y solucionado el problema de alojamiento, su permanencia en Alemania estaba regulada.

A los emigrantes que llegaron sin convenio laboral alguno se le pusieron más trabas para conseguir el permiso de residencia y el permiso laboral, imprescindible uno para conseguir el otro, ya que se trataba de una emigración no controlada. Era una población que llegaba al país extranjero como turista y luego permanecería con algún puesto de trabajo:

*"Bueno, en primer lugar para poder entrar aquí, tenía que tener el permiso de tránsito francés y visado del país de destino, Alemania. Para los dos visados se tenía que ir uno a Barcelona y allí primero sacar el visado alemán y luego el visado de tránsito. Luego, para trabajar aquí hacían falta dos documentos. Un permiso de estancia y un permiso de trabajo. Entonces los cucos de los alemanes le decían a uno que si no tenía permiso de trabajo, no tenía permiso de residencia, y se iba uno a la otra oficina y le decían lo mismo pero al revés, y ya un día se me dispararon los fusibles y les dije ¿usted se ha subido alguna vez a un carrusel en marcha? ¿no? Pero usted quiere que yo me suba a un carrusel. Dígame usted yo por donde entro, una es condición para la otra y la otra es condición para esto, dígame usted qué hago"* [Fernando 1ª generación 1999].

Muchos de estos emigrantes llegaron al país extranjero sin más "equipaje" que su juventud y sus ganas de salir adelante. No sabían cómo les iba a ir. Podían volverse en una semana o quedarse para toda una vida, como

Anonym  
Wenn Griechen auf  
Griechen treffen, 1931.  
Gelatine-Silberdruck.

me contaba uno de los emigrantes ancianos a los que entrevisté:

*"Me vine así a cuerpo limpio, con mis manos fuertes. No me traje ni tres pantalones en la maleta porque pensaba que me iba a volver para España a las dos semanas, y fíjate, llevo aquí treinta años"*[Fernando, 1ª generación, 1999].

La administración de fronteras alemana era la primera en realizar una preselección de la población emigrante que trabajaría en el país; se favorecería la entrada a los más jóvenes y se les dificultaría a las mujeres, niños y personas mayores. La juventud de los emigrantes era un condicionante perfecto para ser fuerza de trabajo fácilmente explotable, mientras que las mujeres, niños y personas mayores podrían suponer mayores gastos para el Estado en lo que respecta a asistencia sanitaria, gastos educativos, seguro maternal, etc.:

*"Cuando llegué, lo pasé muy mal, me vine en autobús, cuando entramos en la aduana, se daba cuenta de la gente joven que había y de la gente mayor. Nuestras maletas iban señaladas con una cruz, eso nos lo hicieron a todos los jóvenes. Había gente que venía con contrato, luego estaban los jóvenes y a los mayores los echaban para atrás, no los dejaban pasar"* [Pablo Aragón 1ª generación 2000].

Muchos de los emigrantes que traían un precontrato de trabajo desde España desconocían por completo cual era la actividad que debían desarrollar; otros que llegaron sin ningún convenio aceptaban cualquier puesto que se les ofreciese, ya que cualquier trabajo que realizaran tendría un salario muy superior al que obtendrían en España. Generalmente ocupaban puestos donde se exigía fuerza física. Al fin y al cabo, el objetivo era ahorrar lo más posible para regresar pronto; la clase de trabajo que tuvieran que realizar tampoco tenía mucha importancia mientras el salario fuera elevado.

Entre las causas de la emigración que podemos destacar está el aspirar a mejoras salariales, tener un trabajo mal remunerado, ayudar a la familia, etc.

Sorel (1974) apuntaba que el trabajador español emigraba por una gran variedad de razones: para ayudar a la familia, para mejorar salarios, para ahorrar, por tener un trabajo mal remunerado, por preparar mejor a los hijos, para adquirir una vivienda, por ser obreros even-

tuales, para convertirse en trabajadores independientes, por estar en paro.

Muchos de los españoles que llegaron a Alemania con un contrato de trabajo o que lo encontraron a su llegada al país, han podido permanecer indefinidamente en las empresas que los contrataron, incluso llegando a ascender en algunos de los casos. Otros emigrantes aspiraban a contratos mejores y cambiaron en varias ocasiones su ocupación. Hubo españoles que se quedaron siempre en la misma ciudad alemana a la que llegaron un día, y otros recorrieron varias regiones del país en busca de las mejoras deseadas:

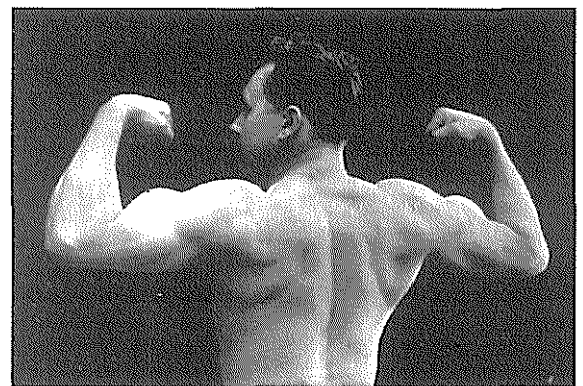
*"Cuando llegué a Alemania estuve en Mannheim trabajando en una fábrica de gomas, allí me tiré dos años, luego estuve en Fráncfort unos meses, pero no me gustó aquello y me vine a Hamburgo, y como me gustó mucho, pues me quedé aquí. Estuve trabajando un tiempo y luego monté aquí mi restaurante"* [Pablo Aragón 1ª generación 2000].

Las ocupaciones de los hombres se centraban en la industria (pesquera, metalúrgica, automóviles, etc.) Un número menor de mujeres ocuparían también los mismos puestos que los hombres mientras que otro mayor porcentaje se dedicaría al servicio doméstico.

### 3. DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GENERACIÓN

Con el paso a una situación tanto laboral como económica más estable de los trabajadores españoles, los hijos comienzan a llegar, unos nacidos en Alemania y otros que lle-

garían de España con la reunificación familiar. Se plantean nuevos retos para los nuevos padres. La idea de retorno aún estaba presente y se creía cercana, de ahí que los padres buscaran para sus hijos una formación más centrada en el idioma español, siempre pensando en el retorno y en la mejor integración de los niños en las escuelas españolas. Las escuelas alemanas eran lugares de paso temporales en las que los niños no per-



Walery Edmond Desbonnet, um 1885. Gelatine-Silberdruck.



manecerían durante mucho tiempo. Para los padres era suficiente que sus hijos aprendieran el nuevo idioma y, para los hijos más mayores, que aprendiesen un oficio rápidamente ya que eso cumplía los objetivos marcados por los padres: el hijo había podido conseguir algo que el padre nunca pudo lograr.

Los padres cuyos hijos finalizaban la educación básica los orientaban hacia una formación profesional descartando una educación más académica, cuanto antes se pusiera a trabajar mejor:

*"Mi padre estaba empeñado en que tenía que ser electricista y yo no quería ser, yo quería estudiar, tuve un par de problemas porque yo quería hacer el bachiller, y según mi padre yo lo que quería era estar de juerga, menos trabajar, y que era un vago"*[Coordinador de una asociación de jóvenes, 2000].

Hay un proceso evolutivo en las ideas que en un principio intentaban transmitir los padres, la insistencia en no integrarse demasiado en la sociedad alemana y en aprender lo máximo y más rápidamente posible para volver pronto a España. Los padres pensaban que el hijo debía aprender un oficio que le sirviera para poder trabajar en España al retornar. Sin embargo, estas perspectivas fueron cambiando con el paso de los años; los padres no habían terminado de ahorrar lo que querían y la estancia se alargaba con el consecuente paso al estado laboral de los jóvenes. Esto, junto con la compli-

cada situación económica y laboral que persistía en España, hacía que el retorno se postergase. Padres e hijos comienzan así a tener mayores inquietudes y aspiraciones en obtener una mejor formación y mayor cualificación:

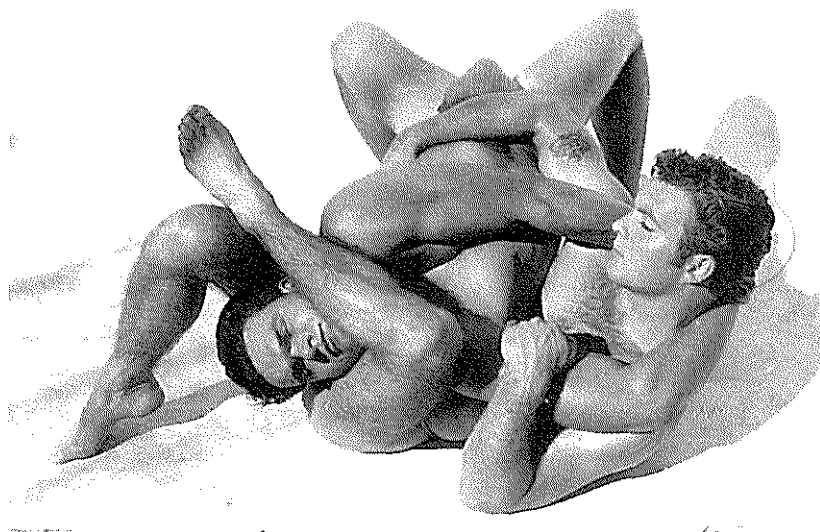
*"Hombre, yo, mientras que no me vuelva para España, por lo menos sigo trabajando en el metal. A ver si cuando me quiera ir para allá, con la experiencia que tengo me contrata alguien"*[Andrés, 1ª generación 2000].

A medida que iba creciendo esta nueva generación, el conocimiento del idioma extranjero era cada vez mayor. Los hijos sabían defenderse ante cualquier trámite burocrático mejor que sus propios padres. Se inicia así un periodo en el que los hijos hacen de "lazarillos" de sus antecesores. Ellos dominan el idioma y ayudan a sus padres a traducir e interpretar determinadas cuestiones. Para los padres, el idioma extranjero era un mero instrumento para conseguir algo, mientras que para los hijos comienza a ser su principal medio de comunicación.

#### BIBLIOGRAFÍA

Barrutieta Sáez, A. (1976), *La emigración española: el timo del subdesarrollo*. Ed. Cuadernos para el diálogo. Madrid.

F.R.G. 



Athletic Model Guild  
Ohne Titel, 1940er Jahre  
Gelatine-Silberdruck

Burrel i Floriá, G.(1989), *Gran enciclopedia temática* Plaza. Plaza & Janés. Barcelona

Cazorla, J.(1989), *Retorno al sur*. Madrid.

Cózar Valero, M. E.(1984), *La emigración exterior de Almería*. Universidad de Granada.

Esser, H. (1980), *Aspekte der Wanderungssoziologie: Assimilation und Integration von Wanderern, ethnischen Gruppen und Minderheiten*. Darmstadt- Neuwied.

Fijalkowski, J. (1984), *Gastarbeiter als industrielle Reservearmee*. Archiv für Sozialgeschichte, págs.: 399-456.

Olmos, A. y Fleta, C. (1983), "Emigración, retorno: Un niño entre dos escuelas", *Revista Acción Educativa*, vol. 21, págs: 13-18.

Ortega, F. (?), "Socialización y mecanismos de control de los emigrantes y sus hijos: la familia y la educación. En: Garmendia, J. (comp.): *La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

Sánchez López, F. (1969), *Emigración española a Europa*. Confederación Española de Cajas de Ahorro. Madrid.

Sorel, A. (?), *4º Mundo. Emigración española en Europa*. Zero. Bilbao.

Vilar, J.B. y Vilar, M.J. (1999), *La emigración española a Europa en el siglo XX*. Arco Libros. Madrid.



**CURSOS INTENSIVOS**

**SPRECHEN SIE DEUTSCH?**

**El alemán marca la diferencia.**

**Instituto Hispano-Germano**

**CURSOS INTENSIVOS Y ACADEMICOS**

- ✓ Todos los Niveles.
- ✓ De lunes a jueves.
- ✓ Plazas limitadas.
- ✓ Grupos reducidos.

**CLASES  
ESPECIALES  
PARA NIÑOS**

**PREPARACION CERTIFICADOS OFICIALES  
DEL GOETHE INSTITUT Y REVALIDA DE TURISMO**

**AMOR DE DIOS, 50-52, BAJO B. SEVILLA. TLF: 954903921**